

Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en Él no se pierda, sino que tenga vida eterna.

Juan 3:16 (NVI)

Cristo en la cruz

Mateo 27:33-56, Marcos 15:24-41 Lucas 23:33-49,
Juan 19:17-37, Isaías 52:14

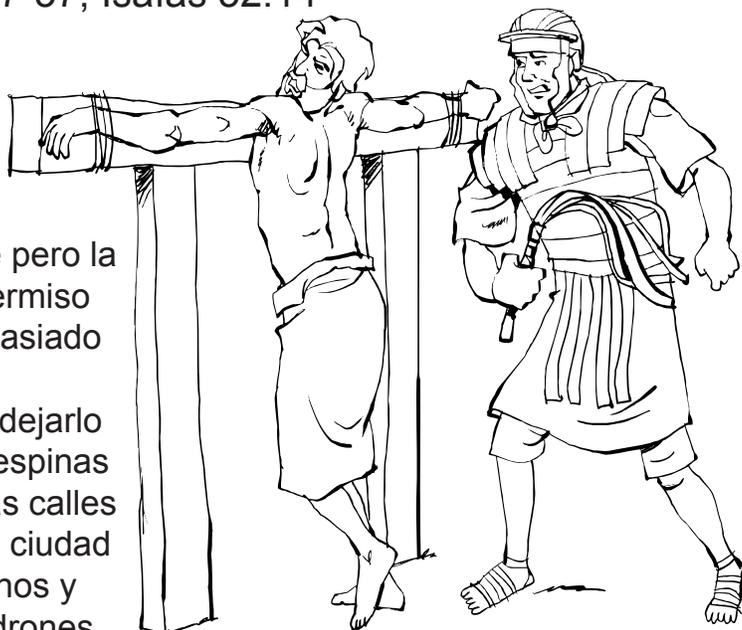
“¡Crucifiquenlo!” gritó la gente.

Pilato, el gobernador romano, no quería condenar a alguien inocente, pero el pueblo se estaban saliendo de control. Pilato ofreció dejar a Jesús libre pero la gente hacía más alboroto y Pilato dio permiso para matar a Jesús en la cruz. Fue demasiado horrible.

Los soldados azotaron a Jesús hasta dejarlo mal herido. Le pusieron una corona de espinas en su cabeza, y tuvo que caminar por las calles con su cruz hasta una colina fuera de la ciudad de Jerusalén. Allí ellos clavaron sus manos y pies a la cruz y la pusieron entre dos ladrones condenados a morir por sus malas acciones.

Muchos se burlaron de Jesús. En medio de todo esto Jesús pidió a Dios que los perdonara.

Allí en esa colina, Jesús murió, no por sus propios pecados o malas acciones sino por nuestros pecados. Él murió en nuestro lugar para salvarnos. Esto parece como el final de Jesús, pero la historia no terminó en la cruz.



¿Qué descubrimos?

- 1) Los líderes religiosos llevaron a Jesús a _____.
 JUAN, EL BAUTISTA PILATO, EL ROMANO DAVID, EL REY
- 2) ¿Qué cosas hicieron los soldados a Jesús? (Circular dos cosas)
 AZOTARON AYUDARON CLAVARON
- 3) Los dos hombres que crucificaron con Jesús eran _____.
 SOLDADOS LADRONES PASTORES
- 4) Jesús murió para _____.
 SALVARNOS SER FAMOSO ESCAPAR

¿He aceptado que Jesús me salvó en la cruz?



Cristo dio su vida por mí.
En la cruz, Jesús pagó por todos mis pecados.



“Señor, moriste en la cruz por mí y perdonaste mis pecados”.